

conclusiones de esos miembros a fin de que puedan tomarse medidas correctivas en caso de ser necesarias. Por último, anuncia que tiene el propósito de cerrar la lista de oradores para el debate general a las 12 del jueves 27 de septiembre. El debate general comenzará el miércoles 26 de septiembre.

29. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación puede convenir en la fecha propuesta para la apertura del debate general, siempre que para ese entonces se haya llegado ya a un acuerdo sobre el nombramiento de los miembros de las Mesas de las Comisiones Principales. De lo contrario, la delegación de la Unión Soviética propondrá el aplazamiento del debate general, puesto que la Comisión difícilmente puede funcionar bien sin vicepresidente ni relator.

30. El Sr. SHERMAN (Liberia) dice que la Comisión no puede esperar indefinidamente a que se llegue a un acuerdo. Quizá sea necesario que los nombres de los candidatos de los diversos grupos regionales sean sometidos a votación, a fin de que la Comisión pueda proseguir sus trabajos.

31. El Sr. JOSEPH (Australia) dice que su delegación no tiene el propósito de discutir si sería o no apropiado que la Comisión votase para elegir a los miembros de su Mesa. Sin embargo, ella apoya la opinión del representante de Liberia de que sería lamentable que la Comisión tuviera que demorar sus trabajos por no haber llegado a un acuerdo sobre esa cuestión.

32. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) señala que el Presidente de la Asamblea General realiza actualmente consultas con los grupos regionales en lo concerniente a las candidaturas de los miembros de las Mesas de las Comisiones Principales; es de esperar que esas consultas lleven pronto a una solución aceptable. El Sr. Makeev espera que ninguna delegación entre tanto insista en que se proceda a votación para designar los miembros de la Mesa de la Comisión, pues un procedimiento tan contrario a la práctica habitual crearía una atmósfera de confrontación al comienzo mismo de la labor de la Comisión.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.

1516a. sesión

Miércoles 26 de septiembre de 1973, a las 15.20 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1516

Homenaje a la memoria de S. E. el Sr. Mirceta Cvorović, Representante Permanente de Yugoslavia ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

1. El PRESIDENTE tiene el penoso deber de anunciar el fallecimiento del Embajador Cvorović, acaecido inesperadamente el día anterior en Ginebra, donde ejercía las funciones de Representante Permanente de su país ante la Oficina de las Naciones Unidas. Su muerte priva a la Organización de los servicios de un diplomático eminente, amigo de todos.

Por invitación del Presidente, los miembros de la Comisión guardan un minuto de silencio en homenaje a la memoria de S. E. el Sr. Mirceta Cvorović, Representante Permanente de Yugoslavia ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra.

2. El Sr. CABRIC (Yugoslavia) declara que le han conmovido las expresiones de condolencia formuladas por el Presidente en nombre de la Segunda Comisión. La muerte del Sr. Cvorović es a la vez una gran pérdida para el Gobierno de Yugoslavia y las Naciones Unidas y también una gran pérdida personal. El Sr. Cabric hará llegar al Gobierno y al pueblo yugoslavos las muestras de simpatía de la Comisión.

Organización de los trabajos de la Comisión

3. El PRESIDENTE propone iniciar el debate general mientras se aguarda a que terminen las consultas relativas a la elección de la Mesa de la Comisión.

4. El Sr. MITIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), apoyado por el Sr. ZACHMANN (República Democrática Alemana) estima preferible no

comenzar los trabajos antes de conocer el resultado de las consultas.

5. El Sr. JOSEPH (Australia), apoyado por el Sr. DELIVANIS (Grecia) y el Sr. MACKENZIE (Reino Unido), dice que, al contrario de la delegación de la Unión Soviética, la delegación de Australia considera preferible comenzar inmediatamente el debate general, en vista de lo recargado del programa de la Comisión.

6. El Sr. DIALLO (Alto Volta) dice que la posición de la delegación de la Unión Soviética refleja la opinión de un grupo de países que se considerarían perjudicados si los trabajos comenzaran antes que la Mesa estuviera completa. No obstante, la posición de la delegación de Australia también tiene méritos. Como medida de transacción, el orador propone oír la intervención del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales, y diferir la continuación de los trabajos.

7. El Sr. VERCELES (Filipinas) apoya la proposición del representante del Alto Volta.

8. El Sr. MITIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) reconoce que el programa de la Segunda Comisión está muy recargado. Como la URSS siempre ha buscado soluciones constructivas, apoya la proposición del representante del Alto Volta.

9. El Sr. JOSEPH (Australia) expresa su agradecimiento a los representantes del Alto Volta y de Filipinas por sus proposiciones. Sin embargo, no le parece que exista una diferencia conceptual importante entre el hecho de escuchar la intervención del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y la del Sr. Frazão, Presidente del Consejo

Económico y Social, quien representa al Brasil y figura en la lista de oradores.

10. El Sr. FRAZÃO (Brasil) aclara que está inscrito en la lista de oradores como representante del Brasil y no como Presidente del Consejo Económico y Social.

11. El Sr. UDOVENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que la experiencia ha mostrado que a veces el Presidente debe ausentarse. Por ello es indispensable resolver la cuestión de la composición de la Mesa antes de comenzar los trabajos. Sin embargo, considera que sería una buena solución escuchar la intervención del Secretario General Adjunto, lo que permitiría adelantar los trabajos.

12. El PRESIDENTE dice que, si no se formulan objeciones, la Segunda Comisión escuchará al Secretario General Adjunto.

Así queda acordado.

***Declaración del Secretario General Adjunto
de Asuntos Económicos y Sociales***

13. El Sr. DE SEYNES (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales) dice que la apertura de los debates de la Asamblea se produce en un periodo de distensión que indica por el momento un clima político nuevo más bien que un programa concreto. En la Segunda Comisión, órgano económico y financiero, no es difícil definir su sentido y su contenido. Los objetivos son conocidos y están incorporados y coordinados en una estrategia global sometida a un proceso de evaluación y control, estrategia que de ahora en adelante estará reforzada y enriquecida a la vez por el concepto naciente de seguridad económica colectiva y por la elaboración de una carta de derechos y deberes de las naciones, atributos esenciales de un nuevo orden internacional.

14. Por el momento, el fruto más visible de la distensión en las relaciones económicas ha sido el crecimiento rápido del intercambio comercial entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Para mantenerse y ampliarse, esta expansión exige que la distensión se consolide y profundice porque, al menos en los primeros años, el intercambio entre la Unión Soviética y los Estados Unidos estará caracterizado por un déficit importante para la Unión Soviética, hasta que los proyectos considerables en vías de negociación hayan llegado a su madurez. El desarrollo del intercambio requiere una política de créditos financieros, cuyo éxito está a menudo estrechamente vinculado al clima político. Nada podría contribuir tanto a la aparición del clima necesario como un progreso hacia el desarme, vinculado a nuevos programas en favor del desarrollo.

15. En la medida en que el desarrollo de estas corrientes bilaterales estimula la tasa de expansión de dos economías gigantes, debe conducir a una demanda mayor, por una parte y por la otra, de los productos de los países del tercer mundo. Es aquí que las Naciones Unidas deben intervenir para que la disminución de la tirantez se manifieste rápidamente en un aumento de la cooperación económica y técnica sistemáticamente aplicada en escala mundial y en el marco de los objetivos de las Naciones Unidas.

16. Raramente ha sido tan difícil analizar los fenómenos económicos, pues hay que tener en cuenta, más que ordinariamente, horizontes temporales

múltiples. El empeoramiento de la situación en materia de alimentos y la inflación generalizada en realidad entrañan ambos elementos tanto fundamentales como efímeros. Los caprichos de las condiciones meteorológicas no bastan para explicar la escasez de alimentos y, a pesar de las advertencias repetidas de la FAO, ha habido por parte de los gobiernos y de la comunidad internacional imprevisión, incompetencia y falta de coordinación elemental.

17. Si se implanta la producción agrícola actualmente en zonas tan vulnerables es porque se ha encontrado rechazada poco a poco hacia las tierras más frágiles bajo los efectos del crecimiento de población. No se trata de un fenómeno que pueda corregirse rápidamente. Incluso si las consecuencias de los acontecimientos de 1973 estén lejos de desaparecer en 1974, las mejores cosechas deberían por lo menos poner fin al alza insólita de los precios de los alimentos. Pero este aumento habrá inducido a desarrollar las plantaciones por encima de las necesidades del consumo corriente. Es precisamente este momento el que habría que aprovechar para aplicar la política de reservas mínimas de seguridad auspiciada por el Director General de la FAO en el marco de la seguridad económica colectiva.

18. Pero la demanda de alimentos crece a un ritmo extraordinariamente rápido, no sólo porque la población mundial continúa aumentando sino porque el incremento de los ingresos personales está acompañado de cambios en los hábitos de consumo. Si se piensa que se necesita una cantidad entre dos y cinco veces mayor de cereales para producir en forma de alimentos una ración calórica equivalente a la que suministra su consumo directo, puede preverse la época en que la Asamblea General incluirá en su programa las paradojas ruinosas de los esquemas de consumo.

19. La situación agrícola es una de las causas principales de la ola inflacionaria que azota al mundo desde hace varios meses. Pero el alza de los precios no está limitada en absoluto a los productos alimenticios agrícolas. Afecta a casi toda la gama de productos básicos y es la más espectacular que se haya registrado desde el decenio de 1930. Se debe en parte a la depreciación del dólar y de la libra, porque una ola de compras especulativas de materias primas acompaña siempre a una disminución de la confianza en las principales divisas. Pueden discernirse también motivos más fortuitos aun pero, sobre todo, la expansión de la demanda en los países industriales ha estado esta vez sincronizada. En efecto, después de mediados de 1972 la coincidencia de los ciclos de la demanda es total y produce un aumento vertiginoso de la demanda de productos básicos. Las técnicas de congelación y de control de los precios son en general ineficaces cuando el alza es en gran parte resultado de casos concretos de escasez. Por otra parte, es evidente que no han funcionado los sistemas de vigilancia, alerta y previsión que se necesitan ya sea para corregir los mecanismos del mercado o para permitirles actuar sin los obstáculos que falsean su funcionamiento.

20. Es cierto que la expansión ha favorecido, al menos temporalmente a los países en desarrollo. De hecho, el equilibrio de los mercados se ha invertido en su favor. El alza de los precios de los productos básicos es más que suficiente para anular el efecto de la depreciación de las dos monedas de reserva y compen-

sar el aumento del costo de los bienes industriales comprados en el mercado mundial. Pero esas ganancias son desiguales, y sobre todo precarias. No tiene nada de sorprendente que los países del tercer mundo no sean los últimos en desear perspectivas menos inciertas y un crecimiento más estable.

21. Aunque las deficiencias desaparecieran rápidamente, la inflación, en alguna de sus múltiples encarnaciones, seguiría siendo tema de actualidad. Además, la falta notoria de planificación por parte de las empresas y los gobiernos obliga a dudar de la validez de los mecanismos que, se supone, debe asegurar el ajuste de la producción a las necesidades de la sociedad. A veces se han impuesto por decisión unilateral restricciones o controles a las exportaciones, preludio paradójico a la iniciación de una negociación histórica dedicada a la liberalización del intercambio.

22. Para que un sistema monetario pueda funcionar satisfactoriamente es necesario que las políticas seguidas por los gobiernos creen el ambiente adecuado. A falta de una autoridad central reguladora, este ambiente sólo puede ser resultado de una mejor coordinación de las políticas de coyuntura. Las políticas monetarias seguidas por los gobiernos y los bancos centrales son más decisivas actualmente para la creación de un orden internacional estable que la composición de las reservas monetarias, la elección o la denominación de una moneda, el mercado de oro o incluso la definición de los criterios que rigen los cambios de la paridad. Una atención excesiva a las negociaciones del Comité de los Veinte del FMI y a la reunión anual común del BIRF y el FMI en Nairobi (24 a 28 de septiembre de 1973), puede, por lo tanto, hacer perder de vista lo esencial. Después de todo, los tipos de cambio flotantes, aunque no sean para algunos más que una solución de transición, ofrecen al menos un respiro útil, y los temores formulados a su respecto se han disipado en su mayor parte. Además, no han frenado la expansión excepcional del comercio internacional y los banqueros, los comerciantes e incluso los países exportadores de productos básicos han logrado adaptarse a ellos.

23. Quizá los gobiernos comiencen, pues, a comprender mejor que en realidad persiguen esencialmente objetivos paralelos de crecimiento equilibrado y desempleo mínimo y que, como asociados comerciales, es más importante para ellos fomentar una economía mundial vigorosa que aferrarse a tipos de cambio que no reflejan los equilibrios fundamentales. Por lo tanto, si se aplaza una vez más la reforma monetaria tan esperada, no cabrá ceder al desaliento; por el contrario, es legítimo experimentar graves temores respecto de las políticas nacionales. Ninguna política nacional, cualesquiera que sean los motivos a que obedece, puede hacer caso omiso de las exigencias del funcionamiento del orden internacional, y cabe lamentar el olvido o la negligencia observados recientemente de las normas de conducta fundamentales a este respecto; en efecto, como la situación mundial se encuentra en un momento crucial, es necesario un mínimo de acuerdo sobre las normas que deben observarse y un mínimo de coordinación cotidiana entre los principales países cuyas decisiones afectan al mundo en su conjunto.

24. La necesidad de conciliar el deseo que tienen las autoridades nacionales de conservar el control de su política de coyuntura con el de no dejar que se desin-

tegré el sistema mundial justifica la intervención de las Naciones Unidas. El debate monetario debe ampliarse para incluir las normas de comportamiento compatibles con un sistema internacional a las que deben atenerse los gobiernos cuando tratan de alcanzar sus objetivos nacionales. Por lo tanto, la Organización podría a este respecto contribuir a definir los grandes principios de una política mundial. Esta intervención de la Organización puede realizarse sin violar las fronteras jurisdiccionales ni usurpar las responsabilidades establecidas por los tratados internacionales.

25. Sin embargo, la turbulencia de los acontecimientos actuales no debe desviar a la Segunda Comisión de lo que debe ser su preocupación principal: la evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General). A este respecto conviene recordar que, como lo dijo el Comité de Planificación del Desarrollo, "la causa del desarrollo ha perdido impulso"¹.

26. Esta primera operación de examen y evaluación está muy lejos de presentarse en condiciones ideales debido a que, por falta de tiempo, los datos estadísticos no están acompañados por un análisis de la evolución de las políticas, las causas de los fracasos y la persistencia de los obstáculos. Pero las estadísticas a corto plazo no expresan necesariamente una tendencia. Habría sido conveniente que los propios países en desarrollo manifestaran en qué medida están de acuerdo en la práctica con las recomendaciones que surgen como consecuencia de la reflexión colectiva de las organizaciones internacionales. Esto se sabrá sin duda cuando se realice la próxima actividad de examen y evaluación en 1975. Pero desde ya existe la impresión marcada de que se producen cambios de orientación. El concepto de "esfuerzo aut centrado" (*self-reliance*), más que una señal de reconocimiento de los países del tercer mundo, es hoy una realidad estadística. La observación del modelo chino da a este concepto la validez que viene de la experiencia. En general, los órganos de planificación y de gestión mejoran, y con ellos la aptitud para elaborar decisiones económicas en función de los recursos internos y de manera que se reflejen las prioridades internas. Una cantidad mayor de países está hoy en condiciones en que pueden considerar a la financiación exterior como una adición — seguramente importantísima en algunos casos — más bien que como un elemento central de la determinación de sus esfuerzos de desarrollo.

27. Una característica importante del período transcurrido desde la aprobación de la Estrategia es sin duda la ampliación del concepto de esfuerzo aut centrado para incluir a grupos de países vecinos y, más recientemente, al conjunto del tercer mundo. Hay en ello la posibilidad de una cierta redistribución de las piezas sobre el tablero económico mundial, pues la solidaridad del tercer mundo es hoy un concepto más realista que hace algunos años.

28. Esta evolución tendrá, pues, ciertas consecuencias para los programas de cooperación que el sistema de las Naciones Unidas controla. Por lo tanto, en este contexto se plantea la cuestión de las orientaciones y de la composición nueva de los programas internacionales.

¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 55º período de sesiones, Suplemento No. 5, párr. 29.

29. La disposición de la Estrategia que merece un examen sumamente detenido es la que se refiere a la ciencia y a la tecnología. La tecnología se encuentra en el centro mismo de muchos de los progresos realizados en el desempeño económico y las condiciones sociales del tercer mundo. Se encuentra también en el centro de las desigualdades cada vez mayores y de las dudas experimentadas respecto de las políticas y de los modelos seguidos hasta el presente. También está en el centro de la "disminución de la tirantez" porque no es ajena a la afirmación nueva de una mutualidad de intereses entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Pero, contrariamente a la actitud adoptada en el decenio de 1960, ahora se comprende que el problema de la tecnología es un problema complicado que obedece a su propia dinámica y no se deja domeñar fácilmente. A pesar de los notables trabajos del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, no se ha tenido la lucidez y el ímpetu necesarios para trazar las grandes directrices de un programa coordinado de análisis y de acción que permita poner más sistemáticamente a la tecnología al servicio del desarrollo. Se comienza hoy a comprenderla más claramente gracias a los trabajos realizados dentro y fuera de la Organización, especialmente gracias a la contribución del medio universitario.

30. Contrariamente a lo que podía creerse al comienzo, la tecnología no es un bien que, al igual de otros, se adquiera libremente en mercados a la vez abiertos y vigilados. La que ha caído dentro del dominio público representa una masa tan considerable que difícilmente tiene acceso. Respecto de la nueva tecnología, circunscripta a menudo a las empresas en que se originó, suele ser difícilmente identificable. Estas características se observan sobre todo en la esfera de la tecnología industrial desarrollada en el marco de las sociedades multinacionales que son sus principales creadoras pero valen también cada vez más en la agricultura y la salud, que se han vuelto objeto de una tecnificación cada vez más avanzada. Conviene ahora descubrir en qué circunstancias los que poseen la tecnología contemporánea están dispuestos a transmitirla independientemente del capital, con arreglo a disposiciones que dejen a los receptores el control de las decisiones relativas a la producción y a la distribución. Eso no siempre es fácil porque la diversidad de las situaciones es considerable y toda generalización es peligrosa. Sin embargo, todo hace creer que las modalidades contractuales y jurídicas de transmisión de técnicas continúan diversificándose para adaptarse a circunstancias socioculturales diferentes y que un esfuerzo de dilucidación e información por parte de las Naciones Unidas podría acelerar los cambios deseables.

31. A este respecto convendría desarrollar el papel de los organismos financieros tanto públicos como privados que funcionan en el mercado internacional.

32. Un problema distinto, pero tan complicado como el de la transmisión, es el problema de la selección de tecnologías óptimas que puedan satisfacer determinadas circunstancias sociales, económicas y culturales. En general se han definido políticas en materia de ciencia pero son muy raros los centros en que se elabora sistemáticamente una política tecnológica sobre la base de un examen sistemático de las consecuencias y de la validez. Los propios países más

adelantados están sujetos a errores costosos y no tiene nada de sorprendente que los del tercer mundo estén aún menos preparados para hacer frente a estos problemas. La falta en los países del tercer mundo de capacidad nacional para juzgar y decidir en estas esferas difíciles constituye un obstáculo importante que expresa, por consiguiente, una laguna importante en la acción internacional. Las decisiones relativas a la elección de las técnicas son de las más difíciles que los planificadores deban adoptar, pues requieren un personal competente y experimentado que no tenga otra guía que el interés del país al que presta servicios y que por este motivo debe estar sólidamente establecido localmente. Además, una acción concertada de los países en desarrollo en esta esfera puede ampliar considerablemente la eficacia de los esfuerzos aislados y permitir franquear más rápidamente las etapas difíciles. La ayuda mutua puede también expresarse en el marco más vasto de una acción realizada en la escala del tercer mundo a la luz de las recientes decisiones de la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados en Argel (5 a 9 de noviembre de 1973).

33. Pero ninguna acción así realizada podría eximir al sistema de las Naciones Unidas de una responsabilidad que reconoció desde 1963 sin asumirla verdaderamente. Apoyándose en su sensibilización a las necesidades del tercer mundo, el sistema de las Naciones Unidas ha preparado el *Plan de Acción Mundial para la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo*², que define las esferas en que el tercer mundo tiene una necesidad urgente de tecnologías y de productos adaptados a sus condiciones y que un esfuerzo global debería contribuir a elaborar.

34. Las direcciones en que debe orientarse el sistema de las Naciones Unidas son claras: hay que organizar el acceso a las técnicas que son del dominio público, mejorar la transmisión de la tecnología patentada, estudiar las condiciones de transmisión de la tecnología "circunscripta" a las sociedades multinacionales y fomentar otras modalidades donde sea posible. Por otra parte, es necesario ayudar al desarrollo rápido de las capacidades nacionales de evaluación y de selección mediante el estudio y la elaboración de metodologías confiables y mediante la difusión de éstas. Por último, hay que emprender un esfuerzo regional y global sistemático en el marco del Plan de Acción Mundial para la investigación y desarrollo de técnicas, procedimientos y productos adaptados a las condiciones del tercer mundo.

35. Conviene someter a estudio la aptitud del sistema institucional y los procedimientos de las Naciones Unidas para iniciar una tarea que en muchos sentidos es diferente de las tareas para las que fueron concebidos. Así, el PNUD que habría podido ser el instrumento de elección del Plan de Acción Mundial no posee los medios de acción necesarios. La conclusión casi inevitable que se desprende de estas consideraciones es que, en lo tocante a la cooperación tecnológica, el sistema de las Naciones Unidas no dispone ni del órgano de acción y coordinación ni de los fondos especializados que ha parecido posible establecer en otras esferas.

36. Parece que en la actualidad sólo una parte de las tecnologías posibilitadas por el estado de los conocimientos científicos se transforma en tecnologías utilizables. Es claro que la distribución de los recursos

² Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.71.II.A.18.

y las aptitudes que pueden dedicarse a esta transformación no se realiza hoy día en función de un orden de urgencia establecido en virtud de un consenso internacional. Se ven, por el contrario, planes de iniciación y de decisión autónomos, movidos tanto por la dinámica propia de la ciencia y de la tecnología como por el apetito de prestigio internacional. De ello resultan proyectos de enorme costo que en ningún momento han estado verdaderamente sometidos a un proceso democrático e internacional de deliberaciones realizadas a la luz de una escala de valores basada en las necesidades humanas.

37. Por ello hay que preguntarse si el concepto de "examen de las consecuencias" aplicado en la escala planetaria no es un asunto en el que la responsabilidad del sistema internacional se encuentra cada vez más comprometida.

38. Como lo destacó el Sr. Carrillo Flores, Secretario General de la Conferencia Mundial de Población, con motivo del Simposio sobre la población, los recursos y el medio ambiente que se celebra actualmente en Estocolmo, la perspectiva del año 2000 nos obliga a reconocer el carácter crucial de las interacciones que gobernarán cada vez más la evolución del planeta. Estas interacciones exigen de la comunidad una solidaridad que aún tiene grandes dificultades en expresar. La toma de conciencia del porvenir es una invitación a liberarnos de hábitos de pensamiento y de acción que ya son muy anacrónicos. Esta idea de un mundo que será muy diferente debe infundir en la humanidad una fuerza nueva para atacar los problemas urgentísimos del presente y dar al ideal de cooperación el sentido y los instrumentos de una verdadera comunidad.

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.

1517a. sesión

Viernes 28 de septiembre de 1973, a las 11.20 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1517

Elección de los Vicepresidentes y del Relator

1. El Sr. HOSNY (Egipto) propone la candidatura del Sr. Jan Arvesen (Noruega) al cargo de Vicepresidente.

Por aclamación, el Sr. Arvesen (Noruega) queda elegido Vicepresidente.

2. El Sr. TARDOS (Hungría) propone la candidatura del Sr. Luis González Arias (Paraguay) al cargo de Vicepresidente.

Por aclamación, el Sr. González Arias (Paraguay) queda elegido Vicepresidente.

3. El Sr. SIDDIQ (Afganistán) propone la candidatura del Sr. Chusei Yamada (Japón) al cargo de Relator.

Por aclamación, el Sr. Yamada (Japón) queda elegido Relator.

4. En su calidad de Presidente de la Comisión durante el vigésimo séptimo período de sesiones, Sr. RANKIN (Canadá) felicita a los miembros de la Mesa con motivo de su elección.

Debate general

5. El Sr. FRAZÃO (Brasil) dice que la pesada herencia de un pasado cuya estructura descansaba sobre el colonialismo económico, la explotación comercial y el deterioro de la relación de intercambio ha incitado a las Naciones Unidas a proclamar sucesivamente dos decenios internacionales para el desarrollo cuyo objetivo definitivo es establecer la paz y la seguridad internacionales por medio del desarrollo económico y social y de la cooperación internacional. Los resultados del Primer Decenio han sido netamente decepcionantes. El Segundo Decenio se inspiró en la experiencia, fracasos y omisiones del anterior; se reconoce en la Estrategia Internacional del Desarrollo aprobada (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General) que el desarrollo

debería ser el objetivo esencial y conviene ahora evaluar los resultados.

6. No se puede discutir que, en general, la economía mundial ha registrado progresos muy netos en 1971 y 1972. La prosperidad de los países desarrollados, en los que la amenaza de recesión parece disipada por el momento, ha acelerado el proceso de la producción industrial, lo que produjo un aumento, en valores absolutos, del precio de las materias primas suministradas fundamentalmente por los países en desarrollo. Sin embargo, estos países han importado al mismo tiempo de los países desarrollados una inflación que se agrega a la propia. El Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales declaró en el período de sesiones anterior que el alza de los precios de los productos básicos es más que suficiente para anular el efecto de la depreciación de las dos divisas de reserva y compensar el aumento del costo de los bienes industriales comprados en el mercado mundial. Sin embargo, él es el primero en admitir que este equilibrio es precario.

7. En las relaciones económicas mundiales, aparecen simultáneamente dos tendencias: la aparición de mercados más cerrados y la transformación del proceso de producción en un proceso transnacional. Esto tiene como resultado que el poderío internacional en lo sucesivo parezca estar, no solamente en poder de los centros políticos reconocidos, sino también de los conglomerados que poseen extensos poderes tecnológicos y económicos. Parece, por lo tanto, que el mundo atraviesa actualmente un período de transición, y es normal que estas nuevas tendencias provoquen cierta perplejidad en muchos países. Estos no podrán disipar esta perplejidad sino después de haber estudiado de cerca las posibilidades técnicas y las estructuras de consumo que mejor corresponden a sus objetivos nacionales.

8. Uno de los aspectos más lamentables del comienzo del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el